

2.6

ESTUDIO DE MORFOLOGÍA Y ESTRUCTURA URBANA

2.6.1.	INTRODUCCIÓN	117
2.6.2.	FORMAS GENERALES DE LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL DE LA HUERTA DE VALENCIA	118
	LA LÓGICA DEL ASENTAMIENTO: POBLACIONES Y TÉRMINOS MUNICIPALES	118
	UNA LÓGICA DE DESARROLLO AGRÍCOLA: MEDIO FÍSICO Y RED HIDRÁULICA	119
2.6.3.	LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN LOCALIZADAS	120
	LA EDIFICACIÓN AGRUPADA	120
	EL HÁBITAT DISPERSO	120
	LA TRAMA PARCELARIA	121
2.6.4.	LA HUERTA EN LA METRÓPOLI VALENCIANA	122
	LA METRÓPOLI DE VALENCIA DESDE HACE UN SIGLO: DE LA CIUDAD AL ÁREA METROPOLITANA	122
	LAS IMPLICACIONES PARA LA HUERTA DE LA CIUDAD	123
	RELACIÓN HUERTA-CIUDAD. ESTADO ACTUAL	124
2.6.5.	CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS	127

2.6.1 INTRODUCCIÓN

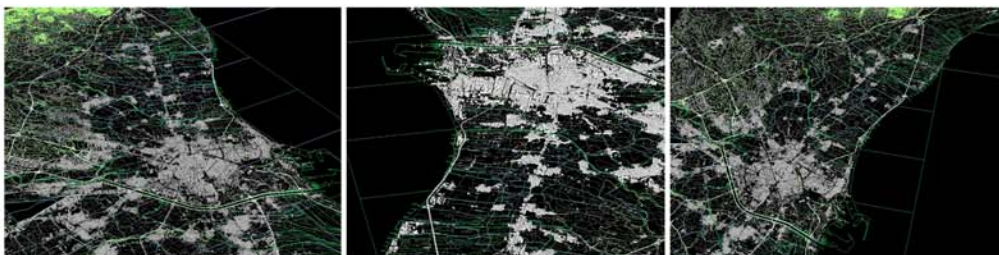


FIGURA 2.6-1: Modelo 3D del entorno de Valencia.

Este texto está basado en la ponencia que realizó el profesor Roland Courtot en el Seminario Internacional de la Huerta, y que posteriormente fue publicado como Courtot, R. [1994]: "La Huerta de Valencia: Territorio y Presencia Humana". Publicado en Seminario Internacional Sobre La Huerta de Valencia. Organizador: Pedro J. Salvador Palomo. Ayuntamiento de Valencia. Plan Verde. Citando al autor, en el pie de página de la pp. 26, "Esta ponencia se apoya en las investigaciones del autor, pero también en los trabajos de los investigadores valencianos, en particular de los del Departamento de Geografía de la facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia, que no han cesado de explorar en los últimos 40 años la Huerta de Valencia".

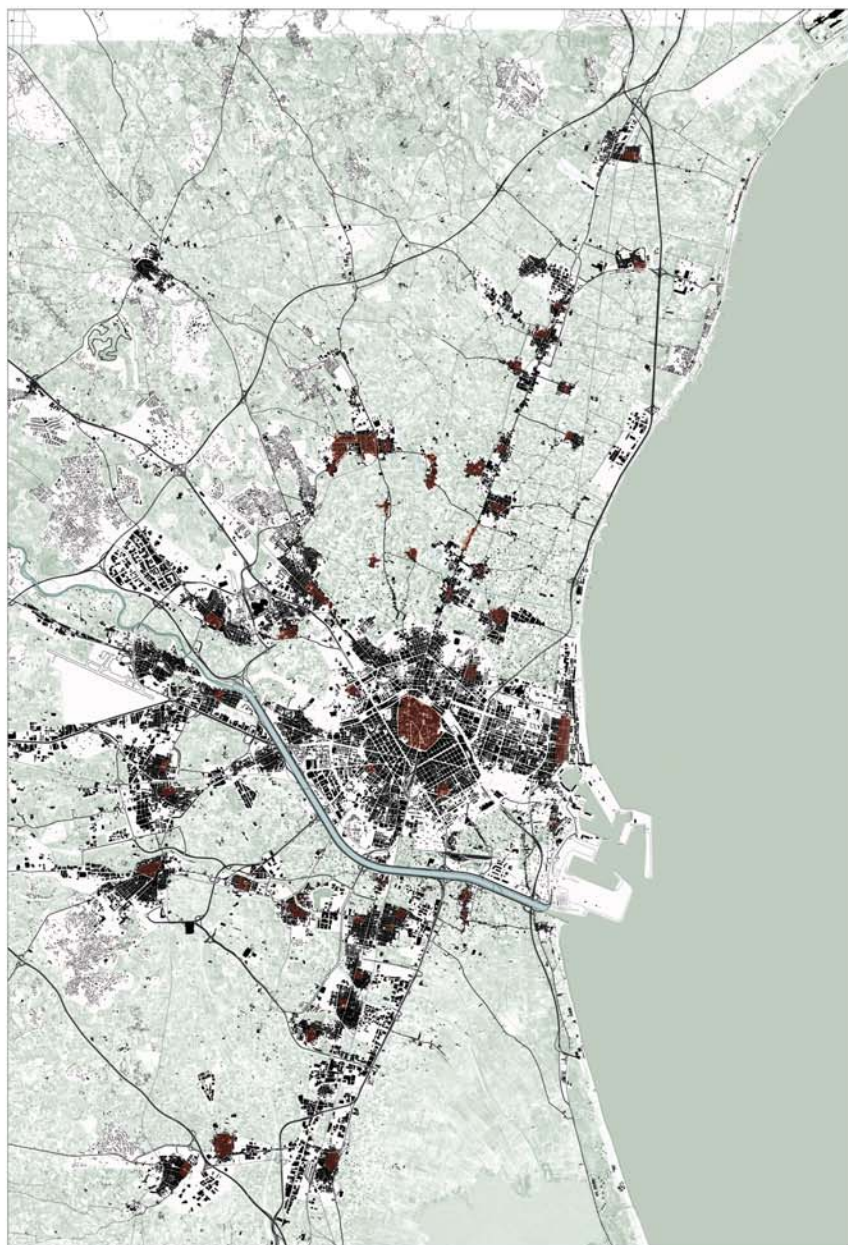
La región de la Huerta de Valencia es un territorio en el sentido geográfico del término, es decir, el lugar donde una sociedad se enraíza, funciona y se reconoce, porque inscribe sus valores sociales y culturales en el espacio mismo. Este territorio está, en efecto, organizado por la superposición, la imbricación de muchas lógicas, unas de orden natural, otras de orden humano, social y económico, que se traducen en estructuras y repartos diferentes, pero fuertemente ligados entre ellos por relaciones de causalidad recíproca:

- **La organización geomorfológica del terreno**, que gobierna la topografía, el reparto de los suelos y la hidrología.
- **La red de riego** por gravedad y de drenaje, cuya estructura influye fuertemente sobre el parcelario agrícola, éste mismo unido a la propiedad del suelo y a los sistemas de cultivo que se desarrollan allí.
- **La vivienda**, que yuxtapone barrios periféricos de una gran ciudad, aglomeraciones satélites constitutivas de su área metropolitana, caseríos todavía rurales y edificación dispersa.
- **El campo de influencia de la gran ciudad** que actúa con intensidad máxima en la huerta, que es su propia periferia: aquel engendra allí flujos y dependencias, y las inscribe en el suelo en forma de redes diversas, entre las cuales las vías de comunicación son las primeras y las más aparentes. Pero los otros flujos, de poder económico o de decisiones administrativas, también son operantes en ello, incluso si no se inscriben de modo directamente aparente en el suelo.

Se trata de analizar la morfología del asentamiento social en el marco de la huerta identificando la problemática y las oportunidades que se definen a partir del análisis integrado de distintas variables:

- Conexión entre núcleos urbanos. Accesibilidad a las distintas unidades
- Sistema de equipamientos y espacios verdes.
- Infraestructura viaria y de transporte. Estudios de accesibilidad.
- Bordes, hitos, líneas etc.
- Relación con la huerta

El análisis de la forma urbana y de su evolución y relación con el territorio tiene por objeto la definición de propuestas de crecimiento de los bordes de los núcleos urbanos existentes y futuros en relación al paisaje de la huerta. ¿Se deben crear bordes nítidos entre los núcleos urbanos y la huerta? O por el contrario, ¿deben fundirse y mezclarse a través de los elementos que estructuran el paisaje, como las vías de comunicación?



2.6.2. FORMAS GENERALES DE LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL DE LA HUERTA DE VALENCIA

LA LÓGICA DEL ASENTAMIENTO: POBLACIONES Y TÉRMINOS MUNICIPALES

La observación de la vivienda en el conjunto de la Huerta de Valencia permite constatar diversas formas, que responden a repartos espaciales diferentes:

- Las poblaciones principales de los municipios próximos al de Valencia, pueblos o poblaciones urbanas satélites, de edificación densa, concentrada, y donde la población varía desde algunos miles a varias decenas de miles de habitantes.
- Los caseríos rurales, separados de la ciudad de Valencia, de los que los más próximos han desaparecido como tales y aparecen hoy incluidos en el tejido urbano continuo.
- Las formas de vivienda dispersa, alquerías, casas y barracas.

Las dos primeras (edificación agrupada) diseñan una primera trama en la organización del espacio, que es concéntrica y radial. Concéntrica por que las poblaciones, grandes o pequeñas, se distribuyen en círculos sucesivos desde la ciudad hasta los límites de la huerta. Se pueden distinguir esquemáticamente dos anillos. El interior y el exterior.

El anillo interior es el de los caseríos y los pueblos más próximos de huerta, que en su mayoría han sido integrados en el espacio urbano de la capital. En esta regla hay cuatro excepciones: Mislata y Xirivella por el oeste de la ciudad, y Alboraiá y Tavernes Blanques por el norte.

El anillo exterior es el de las poblaciones instaladas al borde de la huerta, independientes administrativamente de Valencia, salvo Benimàmet y Massarrojos. Se desgranar al pie de las colinas que limitan por el oeste la llanura litoral, a unas altitudes de unos 30m, y forman una especie de cadena continua en arco de círculo alrededor de Valencia, desde Meliana por el norte hasta Lugar Nuevo de la Corona por el sur, pasando por Quart de Poblet al oeste. Son tan numerosas y próximas que algunas forman poblaciones continuas (Alfara del Patriarca-Montcada-Massarrojos, Godella-Burjassot-Benimàmet, Benetússer-Sedaví-Alfajar)

leyenda

- edificación
- territorio urbanizado
- núcleo histórico
- carreteras
- ferrocarril
- hidrografía

Proyecto

PLAN DE ACCIÓN TERRITORIAL DE PROTECCIÓN DE LA HUERTA DE VALENCIA

Plano

[2.6_1] ESTRUCTURA URBANA

0 m 3000 m 9000 m 15000 m



E. 1/150.000

A este esquema concéntrico, se superponen un esquema radial. Las poblaciones de huerta se alinean a lo largo, o en proximidad, de las vías de comunicación que divergen de la ciudad. Estas vías se pueden jerarquizar en tres niveles:

- **Local:** caminos y carreteras de servicio que ponen a la ciudad en relación con la huerta y sus confines.
- **Provincial:** comunicaciones entre la ciudad y el espacio interior de la provincia (carretera de Ademuz, de Montserrat).
- **Nacional:** los dos ejes ortogonales que cimientan la encrucijada de Valencia son los que en su proximidad se han desarrollado la mayoría de las poblaciones de la Huerta. El primer eje histórico, el norte-sur, es el que al franquear el Turia ha determinado el emplazamiento de la ciudad de Valencia. Discurre paralelo a la costa, dirigiéndose hacia Barcelona hacia el norte y hacia Alicante al sur. Este eje se une en Valencia con el segundo eje, este-oeste, perpendicular al anterior, que relaciona el litoral y el interior, que hoy es la carretera de Madrid. La tendencia del crecimiento urbano a lo largo de estos ejes es de crear un continuo urbanizado conectado con la capital.

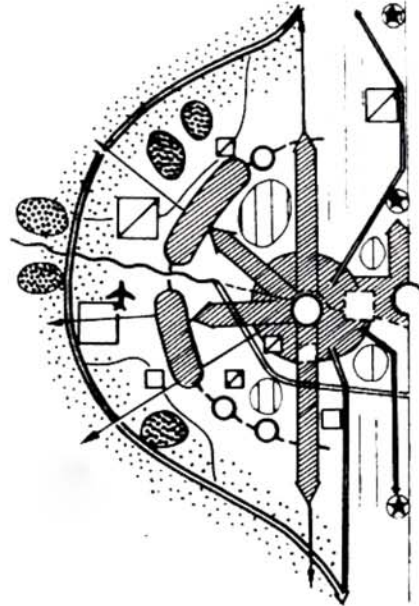


FIGURA 2.6-2: Diagrama de Roland Courtot del área metropolitana de Valencia.

UNA LÓGICA DE DESARROLLO AGRÍCOLA: MEDIO FÍSICO Y RED HIDRÁULICA

Las formas de asentamiento analizadas hasta aquí, rurales y agrícolas en su función primitiva, se instalaron teniendo en cuenta un espacio físico particular, el de la llanura litoral de la desembocadura del Turia, modificado por la instalación histórica progresiva de una red de riego por gravedad tradicional.

Como ya hemos comentado previamente en los otros estudios temáticos, la Huerta de Valencia se extiende sobre una base geomorfológica que tiene cuatro formas diferenciadas: el piedemonte y los conos de los barrancos, las formas de acumulación del turia, los marjales conquistados a las lagunas, y la restinga arenosa a una y otra parte de la desembocadura del río. A todo esto, el trabajo del hombre durante siglos ha añadido la red de riego por gravedad, transformando el sistema hidráulico y la estructura territorial.

La transformación fue tan larga y completa que el medio físico anterior se modificó profundamente, y que si continúa evolucionando es teniendo en cuenta las ordenaciones aportadas por el hombre, según ciertas relaciones posibles entre las dos lógicas, la natural y la humana:

- En ocasiones se combinan; las acequias se establecieron en abanico a partir del Turia, siguiendo las curvas de nivel en su trazado y utilizando para el riego de gravedad la pendiente natural del cono aluvial.
- En otras, se alternan: el relleno aluvial de las lagunas, limitado por la derivación de aguas en las acequias se ha cambiado a lo largo de la historia por la conquista artificial e las marjales por los agricultores;
- Y en otras, entran en conflicto: cuando la red establecida por el hombre no es capaz de drenar las aguas de superficie, esto puede producir inundaciones, que pueden llegar a ser catastróficas como la crecida del Turia de 1957.



FIGURA 2.6-3: Ortofoto de La Huerta de Alboraiá.

2.6.3. LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN LOCALIZADAS

LA EDIFICACIÓN AGRUPADA

Los caseríos agrícolas presentan esquemáticamente dos formas de organización interna: pequeños pueblos en la parte interior (alta) de la huerta y caseríos-calle, formados por alineaciones de casas de labradores a lo largo de una acequia, de una carretera, o de una salida de una población.

Los primeros son núcleos densos, de calles irregulares, bloqueadas en su expansión por la huerta que les rodea, y que no han evolucionado prácticamente mientras el frente de la urbanización de la ciudad de Valencia no les ha llegado a tocar. Su aislamiento relativo, sus funciones agrícolas y su poblamiento tradicional han mantenido formas de la lógica de la huerta hasta hoy. Un ejemplo de este tipo de poblamiento es Borbotó. Pero cuando el frente de la urbanización les alcanza y los mecanismos de producción del espacio urbano se ponen en marcha, la transformación ha sido brutal y completa, como por ejemplo lo que le ha sucedido a Campanar.

Los segundos, los caseríos-calle, se han desarrollado sobre todo en las zonas bajas próximas al litoral. En las tierras de marjal, la ocupación agrícola se ha hecho históricamente a partir de caminos establecidos como calzada por encima de las tierras húmedas, y el asentamiento disperso ha tenido una mayor importancia en ellas que en el interior de la Huerta.



FIGURA 2.6-4: Arquitectura rural del municipio de Almàssera.

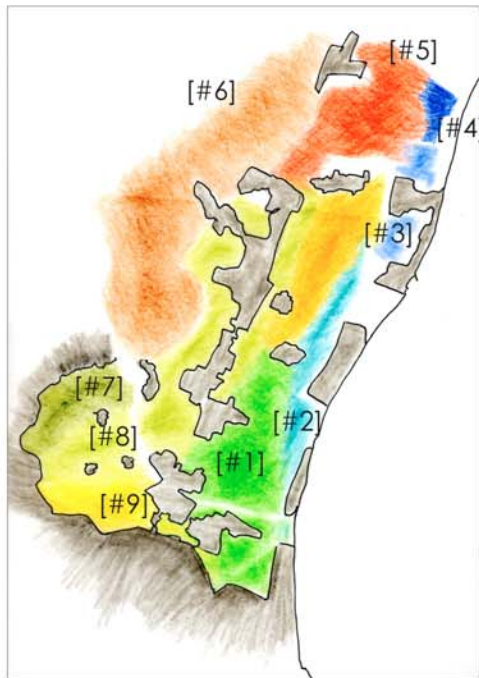
EL HÁBITAT DISPERSO

Encuentra lo más esencial de su origen en tres tipos de construcciones, dos de origen agrícola, la alquería y la barraca, y una de origen industrial, el molino.

La alquería es una edificación aislada en el centro de una finca relativamente vasta y de un solo propietario. Prototipo de la explotación agrícola de apropiación ciudadana, ha representado ciertamente la forma más antigua de asentamiento disperso, como lo atestigua el origen árabe de su nombre. En lo que es su reparto en la huerta, J. M. Casas Torres había hecho constar que "esparcidas por toda la huerta... su densidad es inversamente proporcional a la distancia a la que se encuentran de Valencia, cesando bruscamente al llegar a las cercanías del lago de la Albufera" (CASAS TORRES, 1944).

La barraca es una vivienda más modesta (tapial y techo de paja), lugar residencial del pequeño agricultor de la huerta, a menudo del "colono" que trabajaba la tierra de los propietarios que residían en la ciudad, ya fueran nobleza y clero del antiguo régimen o burguesía urbana. Esta forma de vivienda es por tanto más reciente, más extendida y se desarrolla con el crecimiento de la puesta en cultivo agrícola y la medianería o aparcería como arrendamiento de los bienes de los propietarios urbanos. Se sitúa al máximo de su densidad a finales del siglo XIX, antes de que la evolución de la economía y de la vida agraria incitara a los agricultores a instalarse en los pueblos en pleno crecimiento. Las barracas han desaparecido progresivamente, transformadas directamente o sustituidas por casa más resistentes y confortables o reducidas al estado de recintos de almacén de herramientas para los agricultores que se habían ido a vivir al pueblo vecino.

Los molinos que con frecuencia han sido los primeros usuarios, siempre prioritarios, del agua de las acequias, han marcado con su presencia industrial la geografía de las redes de acequias. Sin embargo hoy se encuentran en un estado de creciente abandono.



- [#1] huertas bajas
- [#2] huertas litorales
- [#3] huertas sobre marjal irregulares
- [#4] huertas sobre marjal regulares
- [#5] huertos regulares extremal de moncada
- [#6] huertos del interior
- [#7] huertas altas del arco de moncada
- [#8] huertas medias
- [#9] huertas de pedra

FIGURA 2.6-5: Zonificación de la huerta norte según patrones formales de parcelario.

LA TRAMA PARCELARIA

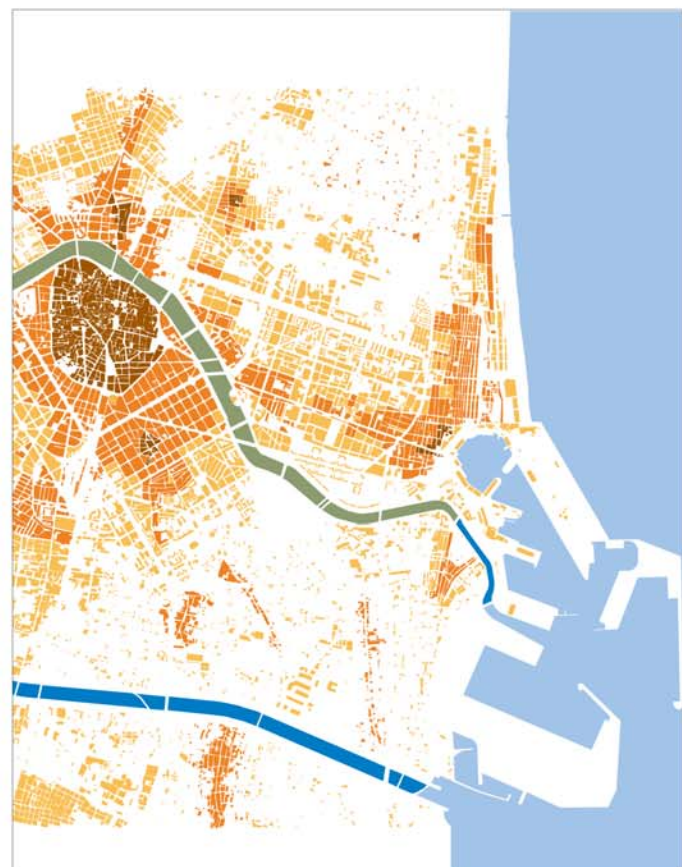
El parcelario agrícola de la explotación es de una gran homogeneidad de tamaño: las particiones sucesorias, los sistemas de producción intensivos, la inscripción de parcelas en una red de riego por gravedad han desembocado en la generalización de un mismo modelo parcelario, el de las láminas paralelas estrechas y largas organizadas en bloques homogéneos en superficie y en orientación. Esto da una fuerte predominancia de orientaciones paralelas o perpendiculares al río.

Sin embargo en las zonas de marjales de la Fuente San Luís y de la Punta, entre el Turia y los arrozales de la Albufera, el tamaño y la forma de las parcelas y las alineaciones de su trama presentan otros caracteres: la conquista agrícola más tardía y la predominancia de la edificación dispersa se unen aquí para explicar una estructura parcelaria donde las zanjas de drenaje y los caminos en calzada toman una importancia que no tienen en otros lugares. Se convierten en alineaciones geométricas de una trama parcelaria aún más troceada.



2.6.4. LA HUERTA EN LA METRÓPOLI VALENCIANA

LA METRÓPOLI DE VALENCIA DESDE HACE UN SIGLO: DE LA CIUDAD AL ÁREA METROPOLITANA



- La ciudad a finales del siglo XIX.
- Expansión urbana hasta 1950.
- Expansión urbana entre 1950-1978.

FIGURA 2.6-6: Evolución urbana de Valencia desde 1950 hasta finales de los años setenta. (TEIXIDOR, 2002).

Hasta la primera mitad del siglo XIX, el modelo espacial de la huerta se funda en gran parte sobre la actividad agrícola y las comunidades rurales, numerosas y nunca alejadas unas de las otras, viven de la agricultura de regadío cuya finalidad es el autoconsumo, el aprovisionamiento de un mercado urbano y la producción de materias primas industriales (morera, cáñamo). Ciudad y Huerta evolucionan entonces a un mismo ritmo, es decir, lentamente.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, Valencia se convierte en el centro de una región exportadora de productos agrícolas donde predominan los cítricos para el mercado europeo. Al mismo tiempo aparecen en la ciudad industrias ligadas a esta producción y a esta exportación. El cruce de comunicaciones (en particular ferroviarias) y el puerto llegan a ser elementos clave en las funciones y configuración del organismo urbano: la carretera que une el puerto con la ciudad (la Avenida del Puerto) se convierte en un eje de urbanización y de industrialización. La ciudad se desarrolla más deprisa que su huerta y, saliendo de las murallas, comienza a absorber los caseríos agrícolas más próximos a su territorio. Su crecimiento es más rápido por el sur que por el norte, como resultado del obstáculo representado por el río y sus numerosos puentes, y por la atracción de la estación de tren principal situada en el sur, que unía industrias y barrios obreros. Las poblaciones periféricas empiezan a desarrollarse fuera de la economía agrícola; el crecimiento de la función dormitorio, en particular con el desarrollo de la red de ferrocarril de vía estrecha y de la función industrial acarrea una extensión de los núcleos poblacionales que provoca las primeras coalescencias de municipios vecinos.

Con la segunda mitad del siglo XX, Valencia llega a ser el centro de un área metropolitana y de una región industrial, y después la capital de un Comunidad Autónoma. Pasa de ciudad a área urbana, y esta vez los municipios de la huerta se desarrollan más rápidamente que la ciudad central, cuyo crecimiento demográfico se frena fuertemente después de 1980. Los municipios de la segunda corona tienden a ser cada vez más coalescentes. En la misma ciudad, los barrios de la periferia se desarrollan rápidamente, mientras que los barrios del centro y del puerto se despueblan. Las actividades industriales se desplazan de su antigua localización intraurbana o portuaria en beneficio de zonas industriales espontáneas o planificadas al desarrollarse a lo largo de las salidas de las carreteras y autopistas que doblan los ejes viarios tradicionales congestionados. El Plan Sur, finalmente, puesto en marcha para desviar el cauce del río Turia por el sur de la ciudad y evitar la repetición de una catástrofe como la riada de 1957, ofrece a la periferia sur de la ciudad un espacio de huerta prisionero y susceptible de ser ocupado rápidamente por las construcciones urbanas.

LAS IMPLICACIONES PARA LA HUERTA DE LA CIUDAD

Si las dos primeras etapas de la evolución descrita previamente no cambiaron de modo fundamental la estructura del espacio en la Huerta, la última plantea problemas de difícil solución. El espacio agrícola está ahora doblemente amenazado por el crecimiento de la ciudad y por el crecimiento de los municipios periféricos.

El crecimiento espacial de la ciudad en su periferia ejerce una presión "interna" sobre el territorio de la huerta, mientras que los municipios de la corona periférica ejercen una presión "externa", pues el ritmo de crecimiento de su población es en general superior al de los barrios de la Huerta que están cerca de ellos. Estas poblaciones tienen tendencia a formar, por coalescencia, una especie de conurbación lineal ya materializada en algunos trozos: no hay prácticamente ya solución de continuidad entre Vinalesa y Montcada o entre Godella y Paterna.

A estas presiones "internas" y "externas" se añade el impacto de la evolución de los ejes de comunicación en el área metropolitana. La Huerta se ha partido así en varias áreas separadas y de distinto tamaño, ha dejado de ser el antiguo anillo agrícola y se ha convertido en una serie de bloques aislados unos de otros.

LIMITES_BORDES. Los nuevos contornos urbanos conformados a partir de rondas reducen los movimientos transversales y por tanto el acceso a los espacios de huerta. Sin embargo, conforman límites nítidos con La Huerta y son una oportunidad desde el punto de vista visual. Por otro lado, existen espacios de Huerta de gran valor que son prácticamente inaccesibles, un ejemplo sería la Huerta de Vera, junto a la Universidad Politécnica. Otros límites históricos se han acentuado con infraestructuras y dejan al margen el espacio agrícola, es el caso de Burjassot, en donde no existen puntos de conexión entre la Huerta y el núcleo urbano.

Existen otras poblaciones que tienen una relación muy estrecha con su huerta, en estos casos la trama urbana se proyecta en el espacio agrícola y viceversa, es el caso de pueblos como Borbotó, Carpesa, etcétera. Existen, por otra parte, límites históricos que han permanecido hasta nuestros días y mantienen el contacto con la huerta, es el caso del arco de Moncada, donde la Acequia de Moncada, separaba los núcleos de La Huerta.

La relación entre los núcleos y La Huerta es un hecho fundamental en la conformación del nuevo tejido metropolitano. Ambos deben conformar una matriz única adquiriendo connotaciones urbanas y rurales, generando nuevos matices que provoquen situaciones híbridas, al mismo tiempo que el territorio mantenga una conectividad en la que se eviten procesos de "asfixia" territorial.



leyenda

-  edificación
-  comunicaciones
-  ferrocarril
-  hidrografía
-  límite no permeable
-  límite poco permeable
-  límite permeable
-  huerta histórica de La Vega del Turia

Proyecto

PLAN DE ACCIÓN TERRITORIAL DE PROTECCIÓN DE LA HUERTA DE VALENCIA

Plano

[2.6_2] RELACIÓN NÚCLEOS URBANOS - HUERTA HISTÓRICA. LÍMITES

0 m 3000 m 9000 m 15000 m



E. 1/150.000

4.3. RELACIÓN HUERTA-CIUDAD. ESTADO ACTUAL

En el análisis del estado actual de la relación huerta-ciudad se han tenido en cuenta criterios tales como: la conexión entre núcleos urbanos y accesibilidad a las distintas unidades residenciales; el sistema de equipamientos y espacios verdes; la infraestructura viaria y de transporte; los bordes, hitos, líneas etc. y la relación de éstos con la huerta. A continuación se exponen las conclusiones de mayor relevancia.

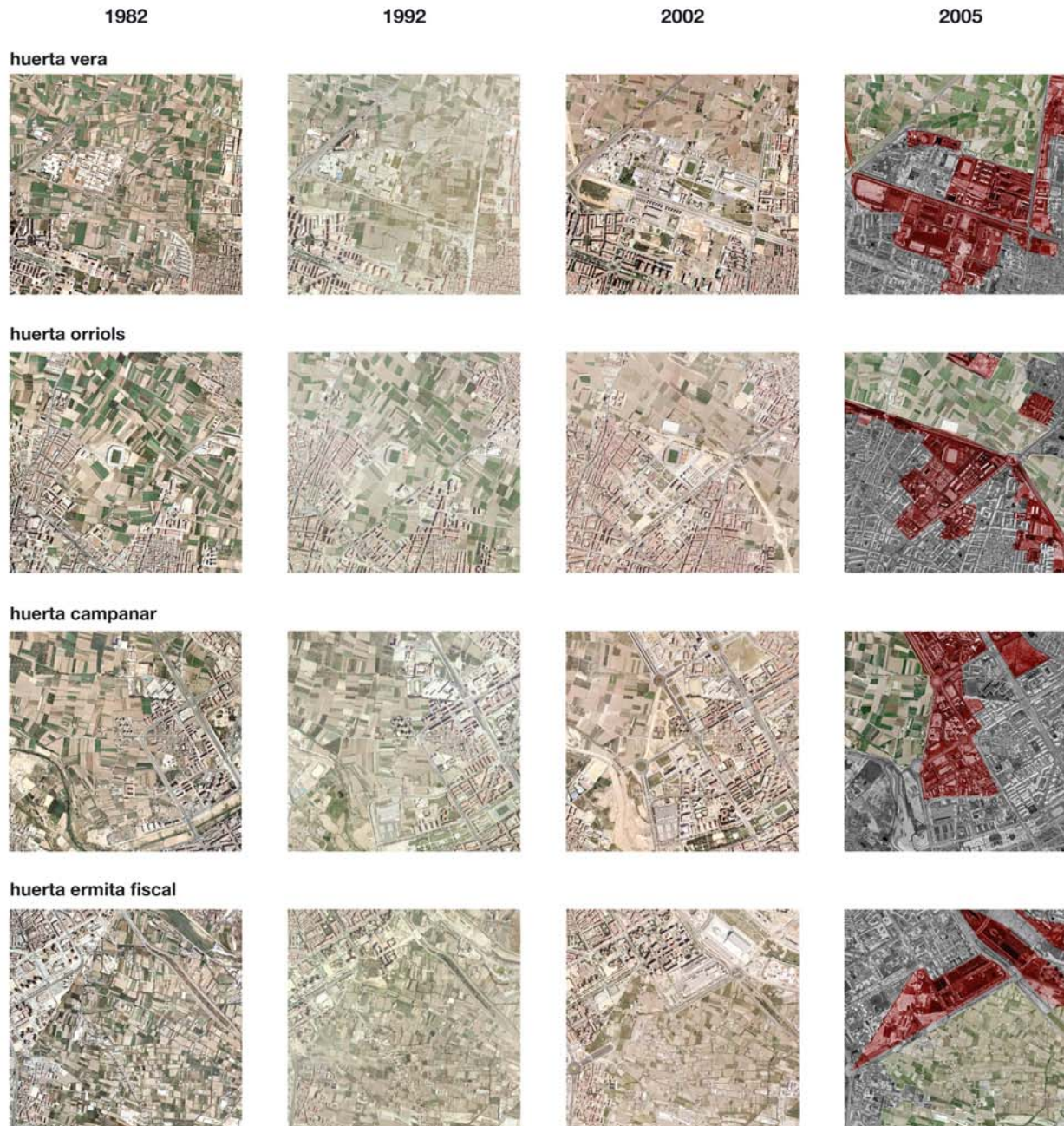
Crecimiento urbano del área metropolitana

Uno de los grandes cambios en el paisaje de La Huerta viene originado por el crecimiento urbano de la Ciudad de Valencia. Si bien, este crecimiento es paralelo al de otras localidades próximas a Valencia, los cambios producidos en el territorio presentan unas características diferenciadas. Los bordes de la ciudad no sólo avanzan rápidamente sino que la estructura nueva que se asienta en el territorio poco tiene que ver con la antigua construcción del paisaje donde la "microtopografía" condicionaba el riego por gravedad, éste condicionaba el parcelario y donde el asentamiento disperso se insertaba en todo este tejido como consecuencia de todo lo anterior. El cambio de escala en las mutaciones que sufre el paisaje produce una serie de efectos colaterales sobre la Huerta que permanece, la cual es alterada en propiedades paisajísticas.

Las imágenes de la evolución del borde de La Ciudad de Valencia muestran a qué velocidad se producen las mutaciones del paisaje. Este avance tan rápido genera periferias transitorias en las que franjas de suelo en transformación junto al borde urbano separan La Huerta del núcleo urbano. Se produce una inconexión con la ciudad, se rompen los vínculos, se acentúa el contraste entre lo urbano y lo rural.

 **área expansión urbana en el periodo 1982-2005**

FIGURA 2.6-7: Serie de ortofotos del Ayuntamiento de Valencia.



Permeabilidad del borde urbano

Se ha realizado el análisis de los bordes urbanos atendiendo a su grado de relación con la huerta. En el plano A6-2 Imagen urbana, hemos clasificado los bordes urbanos en tres categorías: permeabilidad alta, permeabilidad media y permeabilidad nula, los criterios de las cuales pasamos a definir a continuación:

- **Permeabilidad alta:** Se favorecen las relaciones transversales con respecto al eje longitudinal que forma el límite con respecto a la huerta. Existe una relación huerta-ciudad en la que las trazas urbanas se proyectan en la huerta y viceversa. Aparecen zonas verdes de amortiguación que suavizan la transición entre huerta y núcleos urbanizados. Un ejemplo de este tipo de borde se da en la fachada este, del núcleo de Alboraiá donde una zona verde de carácter lineal conforma el frente urbano, favoreciendo y dulcificando la relación con la huerta.
- **Permeabilidad media:** Se reducen las relaciones transversales huerta-ciudad y se favorecen los tránsitos longitudinales. Prueba de estos frentes es el límite norte de la ciudad de Valencia donde la Nueva Ronda Norte conforma el límite entre huerta y ciudad, siendo a la vez frontera y lugar de visión de La Huerta. Se potencia el tránsito rápido de vehículos tangencial a la huerta en detrimento de un acceso transversal más pausado para el peatón.
- **Permeabilidad nula:** Desaparecen casi totalmente las relaciones transversales ciudad-huerta. Límites muy marcados o ausencia casi total de accesos al espacio de huerta provocan esta situación. Un ejemplo de este tipo de borde se da entre La Huerta de Vera y las edificaciones del litoral norte de Valencia donde no existe relación y la línea de ferrocarril Valencia-Barcelona secciona el territorio dejando inconexas huerta y ciudad.



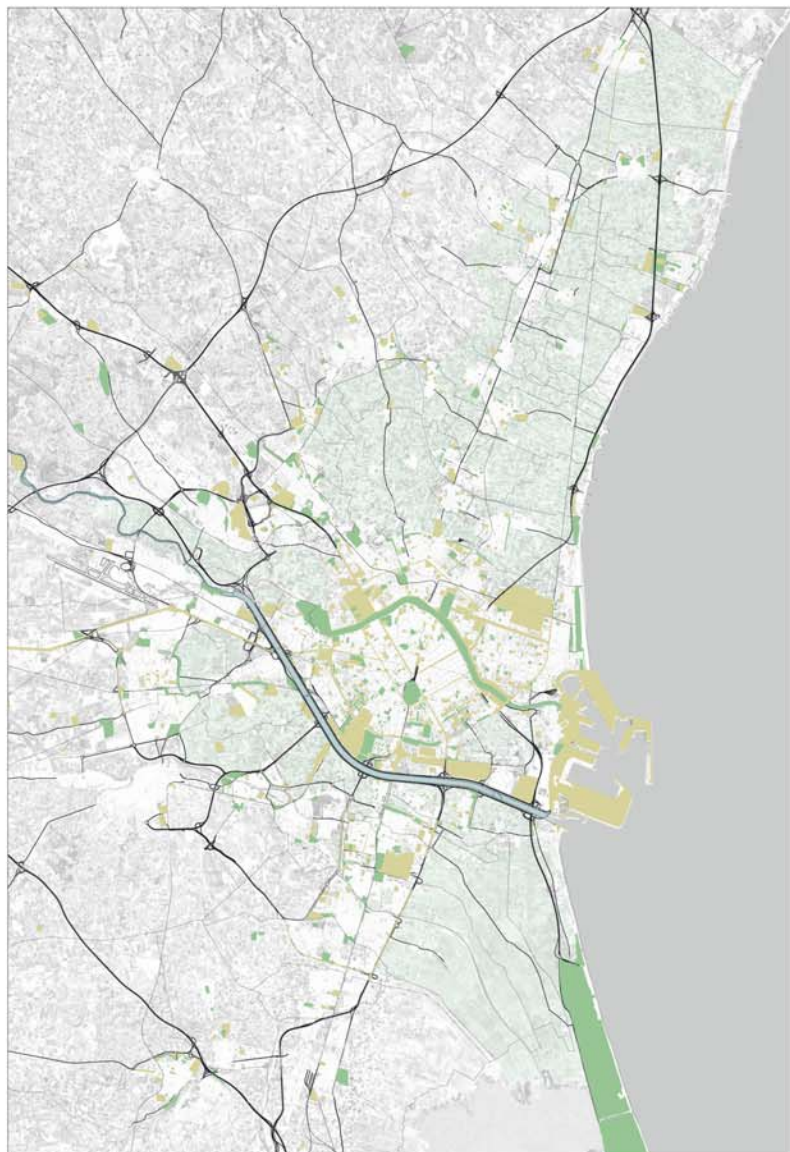
FIGURA 2.6-8: Límite este de Alboraiá.



FIGURA 2.6-9: Límite Norte de Valencia. Vista desde la ronda norte.



FIGURA 2.6-10: Vista de la línea férrea Valencia-Barcelona en Valencia.



leyenda

- límites administrativos
- edificación
- carreteras
- ferrocarril
- hidrografía
- huerta histórica de La Vega del Turia
- zonas verdes
- equipamientos

Proyecto

PLAN DE ACCIÓN TERRITORIAL DE PROTECCIÓN DE LA HUERTA DE VALENCIA

Plano

[2.6_3] EQUIPAMIENTOS Y ESPACIOS VERDES

0 m 3000 m 9000 m 15000 m



E. 1/150.000

El sistema de equipamientos y espacios

Los espacios verdes urbanos pueden conformar junto con La Huerta un tejido que conecte espacios abiertos con valor ecológico, cultural y visual. Es necesario que entren en relación unos con otros, de este modo cabe destacar la oportunidad que supone La Huerta de Campanar como pieza de enganche entre el gran eje verde urbano que supone el antiguo cauce del Río Turia y La Huerta.

Los bordes conformados por parques o zonas verdes, dulcifican la relación visual entre huerta y ciudad, generan "Buffers" de protección y ponen en relación más estrecha al peatón con los espacios agrícolas.

2.6.5. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS

La Huerta de Valencia es pues un sistema espacial que combinó estrechamente sociedad y territorio. Es mucho más que un simple arrabal hortícola como los que han conocido todas las grandes ciudades europeas antes de la difusión del transporte rápido de mercancías que los hizo desaparecer o los ha reducido a poca cosa.

Este fenómeno clásico de geografía urbana se eleva aquí al rango de un sistema espacial que ha combinado extensión y organización, y que ha encontrado los medios para mantenerse y resistir por varias razones, fundamentalmente económicas y sociales:

- Las **razones económicas** son que la producción agrícola se ha dirigido a la vez al mercado urbano próximo y a la exportación hacia el mercado nacional e internacional.
- Las **razones sociales**, y en particular inmobiliarias, son que la Huerta se ha fundado sobre una sociedad agrícola que ha conseguido pasar del estatus de colono en el antiguo régimen al de labrador propietario. La persistencia tardía en los arrendamientos históricos ha sido además un factor de bloqueo de las tierras agrícolas, del mismo modo que el sistema microparcelario heredado de las particiones sucesorias.

Hoy en día nos encontramos en un momento crucial en la preservación de este espacio rural periurbano, debido a que la rápida transformación del territorio y la sociedad metropolitana está poniendo en crisis las razones sociales y económicas que han hecho posible la existencia de la Huerta de Valencia durante más de mil años.

La fuerte inscripción en el territorio de las estructuras agrarias, en particular de la red hidráulica, han podido operar en el sentido de preservar la huerta hasta nuestros días. La Huerta es todavía hoy un territorio fuertemente "marcado" por las estructuras técnicas de su actividad. Sin embargo, la Huerta ocupa hoy

una posición "incómoda" en relación con la ciudad, debido a su localización estratégica en el centro con respecto a la periferia del área metropolitana, lo que hace que la presión urbanística sobre ella no deje de incrementarse. Además, está obligatoriamente atravesada por todas las redes que "riegan" el organismo urbano, en particular las que unen el centro con la periferia. Estos ejes de comunicación y urbanización fragmentan hoy la huerta en varias áreas netamente separadas y de tamaño distinto.

Al mismo tiempo, la estructura social de la población que la ocupa evoluciona hacia un perfil cada vez más urbano: en el censo de 1980 ningún municipio de la Huerta tenía más de un tercio de su población activa empleada en la agricultura, y estas cifras no han cesado de disminuir. Los representantes del agrosistema, sin los cuales su sostenibilidad es imposible, son cada vez menos numerosos y de mayor edad.

Se definirán propuestas de modelos de relación entre la forma urbana y la huerta analizando ventajas y conflictos de cada uno de ellos. Tal vez la respuesta no esté en un modelo único.

En las áreas urbanas se debe proponer la ordenación paisajística de los principales accesos y, en particular del viario urbano que genere perspectivas hacia la huerta o panorámicas, utilizando incluso la vegetación o el arbolado adecuados a estos fines. En el mismo sentido actúan otros principios básicos de visibilidad, como mantener la mayor apertura visual posible en los lugares con horizontes más cerrados, crear nuevas perspectivas y espacios de visibilidad aprovechando ciertas restricciones (no edificabilidad, áreas de servidumbre, bandas de protección de determinados usos y edificios).

